

## INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

NUMENIUS, *Fragments*. Texte établi et traduit par E. Des Places S.J. Paris, Les Belles Lettres, 1973, 156 pp.

Numenio de Apamea, según algunos filósofos neopitagórico y según otros platonícos, que viviera en el segundo siglo de nuestra era, es una de las figuras más importantes de ese período. Su influencia sobre Eusebio de Cesarea y Clemente de Alejandría, así como sobre los neoplatónicos Plotino y Porfirio, lo perfila como un espíritu filosófico de primera magnitud. La interpretación de su obra, que nos ha llegado de manera fragmentaria principalmente a través de la *Praeparatio Evangelica* de Eusebio, ha planteado y plantea no pocos problemas a la ciencia filológica.<sup>1</sup>

La edición anterior de los fragmentos de Numenio (E. A. LEEMANS, "Studie over den Wisgeer Numenius van Apamea met Uitgave der Fragmenten" Bruselas, Acad. Royale de Belgique, cl. des lettres, 8°, XXXVII, 2, 1937) data de hace más de cuarenta años y es de difícil acceso. Este simple hecho convierte a la obra que es objeto de esta reseña en un aporte de importancia para el estudio del pensamiento filosófico a comienzos de nuestra era.

En el libro pueden distinguirse tres partes: la introducción (pp. 7-41), la edición y traducción de los fragmentos (pp. 42-126) y los índices (pp. 127-155).

La introducción es una obra maestra de concisión y claridad. Presenta los diferentes temas que la investigación ha abordado. Merece destacarse que Des Pl. ha dejado hablar a los diferentes intérpretes en citas convenientemente extensas, brindando al lector una rápida visión

del panorama de la investigación y sus problemas fundamentales. La introducción elabora la literatura sobre el tema hasta el año 1973, incluyendo el tratamiento y valoración de las obras de FESTUGIERE<sup>2</sup>, DODDS<sup>3</sup>, MARTANO<sup>4</sup>, WASZINK<sup>5</sup> y KRAEMER, para mencionar sólo algunas. La bibliografía que incorpora DES PL. al final de la introducción es el punto de partida apropiado para toda investigación sobre N. emoces.

Los temas tratados son: vida y obra de Numenio (7-10); teología, especialmente el número de dioses (10-14); Numenio como historiador de la filosofía (14-15); influencias sobre su pensamiento (Jenócrates, 15-17; 'Oráculos caldeos', 17-18; el oriente, 21-23); psicología de Numenio (19-21); las influencias de éste sobre otros filósofos (Plotino, 23-26; Porfirio, 26-28; Eusebio, 28-32). La introducción se cierra con útiles consideraciones acerca del estilo de Numenio (32-34) y observaciones sobre el texto y la traducción (34-36).

*Aunque la exposición no pierde en ningún momento sus rasgos de claridad y condición que posibilitan al lector un acceso directo y eficaz al material ofrecido, tal vez se hubieran enriquecido sus méritos con un tratamiento no discontinuo de las influencias sobre Numenio. En este tema es de lamentar que DES PL. no haya dedicado apartado alguno a la posible influencia de Filón de Alejandría sobre Numenio<sup>6</sup> o a la relación de Numenio con otros platonícos medios (Albino, Máximo de Tiro, etc.).*

En la obra se agrupan como fragmentos tanto a los testimonios de la edición LEEMANS como a los fragmentos pro-

piamente dichos, a la manera de la edición de THEDINGA (*De Numenio philosopho platonico*, Diss. Bonn, 1875). No ofrece avances sobre la edición de LEEMANS, aunque sí algunas divergencias. A diferencia de éste, ordena en primer lugar los fragmentos del *De bono* y hace seguir a los del *De academicorum infidelitate*. Un valioso aporte para el investigador lo constituye la bibliografía que precede la traducción de cada pasaje y que da cuenta de la literatura secundaria más importante al respecto. También las notas complementarias enriquecen esta edición.

*A nuestro parecer la mayor falencia de este excepcional trabajo la constituye la presentación mezclada de fragmentos y testimonios, sobre todo si tenemos en cuenta que LEEMANS había ordenado los testimonios temáticamente, prestando precisión y valor práctico a su edición. Las veces que se separa de LEEMANS no siempre resultan justificadas. Por ej. en el Fr. 12, 19 *πρὸς κηδεύοντα* del Marcianus graecus y el Neapolitanus a *κηδεύοντος* con LEEMANS. Su lectura no da sentido a la oración. Tomada como genitivo absoluto, la frase recupera un sentido preciso (cfr. F.L. LISI, "Los tres niveles de la divinidad en Numenio de Apamea". Cuadernos de Filos., 17 (1977), 123<sup>38</sup>). Igualmente el caso de *ἐαυτοῦ* de 11, 12 de los mismos manuscritos, en contra de *ἐαυτῶ* del Bononiensis y de Cririlo. La unión de *ἐν* + genitivo no encuentra fundamentación gramatical. Parecería una lectio difficilior insostenible.*

Una mención especial merecen los índices. En primer lugar se ofrece un *index locorum* de las palabras utilizadas por Numenio en las citas textuales de Eusebio (127-145), luego un índice de las fuentes (147-149) y uno de los autores y pasajes mencionados por Numenio (151), para finalizar con una lista de concordancia con los fragmentos de LEEMANS (153-154).

*El index locorum posibilitará de ahora en más un verdadero trabajo científico*

*sobre el estilo y lenguaje de Numenio, así como sobre su filosofía.*

Finalmente, quiero señalar que DES PL. ha hecho una selección de la edición de LEEMANS. Falta, p. ej., los testimonios acerca de la vida y obra de Numenio (LEEMANS 2-22), un testimonio sobre la doctrina (LEEMANS 23), de importancia por referir la acusación de plagio que se le hacía a Plotino en la antigüedad. Una tarea a realizarse, por lo tanto, un reexamen de las fuentes en busca de nuevos fragmentos o testimonios.<sup>7</sup>

FRANCISCO L. LISI

\* \* \*

1 Nótese, p. ej., la interpretación de H. J. KRAEMER (*Der Ursprung der Geistmetaphysik*, Amsterdam, 1964, 69-77), que ha acercado el pensamiento de Numenio al de Jenócrates, y la polémica que esto ha desencadenado (cfr. la reseña crítica de Kl. OEHLER en *GNOMON*, 1968, 641-653, esp. 645 ss.). DES PLACES juzga positivamente la interpretación de H. J. K. (pp. 15-17).

2 La révélation d'Hermès Trismégiste, París, 1944-1954

3 "Numenius and Ammonius", en *Les sources de Plotin*, Entretiens sur l'antiquité classique, Vandoeuvres-Genève, F. Hardt, 1960, 3-32.

4 *Numenio d' Apamea*, Roma, 1941 (Nápoli, 1960)<sup>2</sup>.

5 "Porphyrios und Numenios", en *Porphyre*, Vandoeuvres-Genève, Entretiens sur l'antiquité classique, F. Hardt, 1966, 35-78.

6 Este tema ha sido también objeto de larga discusión en la investigación (cfr. WASZINK, op. cit., p. 181<sup>32</sup>).

7 La recopilación dista de ser completa y sin duda una consideración sistemática de las fuentes contribuirá a su enriquecimiento.

FERNÁNDEZ-GALIANO, Emilio, *Léxico de los himnos de Calímaco*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1976, 4 t., XXIV + 697 pp.

Se trata de una esforzada empresa cuyo autor demuestra acabadamente la amplitud de sus conocimientos, la profundidad de su versación y la innegable raíz de su estirpe filológica.

Como corolario y en aprovechamiento de una memoria de licenciatura presentada por Emilio Fernández-Galiano ante la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, ha sido congregado, en forma exhaustiva y con ordenamiento alfabético, el vocabulario total de los himnos del poeta de Cirene.

El tiempo, que habría reclamado largos años más de contracción a esta sola tarea, y el espacio, que hubiese requerido más volúmenes, o volúmenes más frondosos, son las razones que obraron para que este extraordinario esfuerzo ciñese su minuciosa pesquisa a una sola de las obras de Calímaco.

El investigador, miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, explica algunas convenciones que ha debido adoptar para un mejor aprovechamiento del espacio en tamaño obra: "Las distintas voces aparecen naturalmente por orden alfabético; los sustantivos, con artículo que marca su género; los adjetivos quedan ya calificados de tales por la falta del artículo; los verbos son citados en la primera persona del singular del presente de indicativo (salvo defectividades) de la voz activa cuando los himnos los ofrecen en ella o en pasiva; y de la media cuando en los himnos solamente figuren así. Las demás partes de la oración figuran con su especificación gramatical. Aparecen entre paréntesis las palabras citadas en calidad simplemente de variantes dialectales, referencias gramaticales, etc." (p. VI).

Cada voz recogida queda registrada en un artículo donde el material de investigación se distribuye según un plan que

abarca la etimología, la frecuencia de uso, la clasificación (sólo para voces de los himnos V y VI), las características de acentuación, las singularidades ortográficas, las cuestiones de prosodia, la ubicación de la voz (sólo en los pentámetros del himno V), los problemas textuales, las relaciones entre verbos simples y compuestos, escolios y artículos de léxicos antiguos que ayudan a estudiar el significado, el significado (lo más claro y literal posible) y comentarios diversos, si queda algo por decir.

Antes de comenzar el léxico mismo se expone una amplia bibliografía que, abarcando once páginas y omitiendo expresamente obras, aunque importantes, no de utilidad para la elaboración de este trabajo, señala libros, artículos, revistas y ediciones en griego, latín, castellano, alemán, inglés, francés e italiano, procedentes de latitudes filológicas tan dispares como España o Suecia, Francia o Rusia, Inglaterra o Egipto, etc.

El léxico está dispuesto con la mayor claridad expositiva e impreso con esmerada calidad tipográfica. Cada artículo se inicia con la voz correspondiente en grafía griega y luego se suceden, en entradas fácilmente distinguibles, los diversos temas que competen a cada palabra.

Los cuatro volúmenes constituyen una cabal demostración de la jerarquía y el rigor científico que han alcanzado modernamente en España los estudios de filología clásica.

ALBERTO J. VACCARO

\* \* \*

SCHILLING, Robert, *Rites, cultes, dieux de Rome*, París, Klincksieck, 1979, 450 pp.

Robert Schilling — Director de Estudios en la École des Hautes Etudes de París y profesor de la Universidad II de Estrasburgo — nos propone en esta obra una reflexión sobre la religión romana,

sugiriendo también lo que de ella sobrevive a través del cristianismo.

Su estudio brota de las más antiguas manifestaciones religiosas de la península itálica e inclusive —siguiendo la ruta signada por G. Dumézil— al vincular a los latinos con la familia indoeuropea, señala cómo los pueblos del Lacio han recibido con sorprendente fidelidad el legado de esa familia, en particular en el ámbito de su religión. Así por ejemplo relaciona la tríada capitolina con otras tríadas divinas de la cosmovisión indoeuropea o bien el binomio regio de Rómulo y Remo con posibles concomitaciones con la diada de Cástor y Pólux.

Uno de los principales méritos de esta obra se funda en el estudio lingüístico que Schilling realiza de los principales términos religiosos; para ello —previo al estudio de los ritos y cultos propiamente dichos—, hace un pormenorizado análisis de la semántica de los mismos.

Indica que gracias a diversas obras de Cicerón —en particular, al tratado *De natura Deorum*— y principalmente merced a los *Fastos* de Ovidio (obra a la que —subraya Schilling— no se le ha prestado la atención que verdaderamente merece), es posible seguir con relativa precisión el sentido y derrotero de la religión romana desde sus primitivos *numina*, hasta el ulterior influjo etrusco y, más tarde, la conocida antropomorfización de esos *numina* debida al contacto con la cultura griega.

El volumen —que está formado por diversos artículos, ensayos y conferencias publicados en su mayor parte en revistas especializadas— posee un prólogo que da unidad al *corpus* y donde se explican el alcance y las metas del trabajo. Este está constituido por tres partes: a) El “chante” de la religión romana; b) Ritos y cultos, y c) Dioses.

En la primera incluye un pormenorizado estudio sobre Ovidio como intérprete de la religión romana, poniendo de relieve la importancia capital de sus *Fastos*; dos someros trabajos sobre el vocabulario religioso latino subrayando su *origi-*

*nalidad* e indicando que en él —aunque muchos de sus términos son de origen griego— se aprecia una *Weltanschauung* diferente; en todos estos ensayos destaca la importancia que revistieron para la religión romana arcaica, el sacerdocio y la rigurosa observación del ritual.

Incluye este apartado un análisis sucinto pero esencial de los términos *sacrum* y *profanum*.

Entre otros temas, en esta primera parte aborda el estudio del templo de Venus Capitolina, en el que retoma los planteos ya esbozados en su trabajo, *La religion romaine de Vénus depuis les origines jusqu'au temps d'Auguste* (Paris, E. de Boccard, 1954).

En la segunda parte —“Ritos y cultos”— entre otros aspectos reflexiona sobre el sentido del “velo de consagración en el antiguo rito romano”, la posible relación entre las vestales y las vírgenes cristianas en la Roma antigua y el sentido de la magia en Roma, con particular atención a la influencia etrusca.

La última parte —“Dioses”— ofrece interesantes observaciones sobre Janus y vuelve a analizar esta vez *in extenso* a dos divinidades sobre las que ya nos había brindado algunas interpretaciones: Hércules y Venus. De las diferentes variantes de la primera de esas deidades, Schilling se detiene principalmente en el Hércules romano y en su significación frente a la reforma religiosa propuesta por Augusto; en cuanto a la segunda, sus intereses vuelven a centrarse en la Venus romana.

Merece subrayarse el artículo “Les *Castores* romaines à la lumière des traditions indo-européennes”, en el que se aprecia la estrecha conexión de la religión romana con el tronco indoeuropeo, como así también la evidencia de la utilización de ciertos logros del método comparativo en el estudio de las religiones, método que Schilling heredará de Dumézil y a quien dedica —significativamente— esta obra.

Un ensayo dedicado a la Diana latina y otro a los *Lares Grundiles* completan esta sección destinada a los dioses. El

último trabajo es un interesante artículo en el que establece los lazos semántico-espirituales que unen al *Genius* y al Ángel, señalando que el concepto de aquél —que no encontramos en la religión griega— es auténticamente latino.

HUGO F. BAUZÁ

\* \* \*

CHAILLEY, Jacques, *La musique grecque antique*, Paris, Les Belles Lettres, 1979, 219 pp.

La presente, aun cuando sigue las huellas del clásico manual de Théodore Reinach -*La musique grecque* (Payot, 1926)-, agrega nuevos aportes a la exégesis de la música griega de los períodos arcaico, clásico y helenístico, a la luz de recientes hallazgos musicográficos.

La obra se inicia con una "Ojeada histórica" (pp. 10-22) en la que Chailley —profesor de Historia de la Música en la Sorbonne— hace sutiles consideraciones sobre la prehistoria de la música griega en la que percibe ecos egipcios e influjos de la civilización hitita; de estos últimos, en el Museo Arqueológico de Ankara (Turquía), se han incorporado valiosos testimonios.

Considera luego diversas leyendas en torno de míticas disputas musicales que —simbólicamente— reduce a una lucha ancestral entre dos tipos de civilizaciones: una, sedentaria y agrícola, que se expresa a través de un instrumento vegetal —el *aulós*—; otra, nómada y pastoral, cuyo símbolo es la *lyra*, hecha por el contrario, de material animal. La saga recuerda esta disputa en la justa feroz entre Apolo citarista y Marsyas, el sátiro tañedor de *aulós*, mito que quizá aludiría —sugiere Chailley— a un combate entre tribus diferentes.

La tradición mítica agrega que en el horizonte musical de la Grecia del siglo XV a.C. surge la figura de Lino de Eubea —hijo de Apolo y de Calíope— de quien nos brinda las diferentes variantes de esa leyenda. El sátiro Marsyas, la "musical"

fundación de Tebas, Philamón —el inventor de los "Himnos delficos"—, Quirón —el centauro que educó a Aquiles—, son, entre otros, los ejemplos prehistóricos abordados en esta introducción, a la que le sigue un análisis más minucioso de la parte histórica propiamente dicha, es decir, la que se desarrolla a partir de la I Olimpiada —año 776 a.C.—.

En esa sección señala que en la época clásica la tragedia está constituida como una ópera donde su estructura musical era tan importante como la dramática y que la evolución del género está especialmente marcada "par son développement musical" (17).

El segundo capítulo —"La armonía"— explica la manera como en la música se articulan entre sí sonidos e intervalos. Sobre el particular considera la octava como una armonía privilegiada porque es la "première consonance formée de consonances". Analiza luego las consonancias y tetracordios como las "bases del sistema clásico", las medidas pitagóricas y la cosmogonía musical del *Timeo*.

Evoca luego la frase "trabajad el monocordio" que —de acuerdo con el testimonio de Aristides Quintiliano— habría sido la última recomendación de Pitágoras casi muriendo a sus discípulos. No se trata aquí de un testimonio de pasión desmedida por la música, sino de la convicción profunda de que —dado el equilibrio de proporciones— la música es un "reflet fidèle du cosmos harmonieux" (p. 45) y que el estudio reflexivo de esta puede conducir al conocimiento del mundo.

Alude más tarde al conocido pasaje del *Timeo* según el cual "el trabajo del Demiurgo ha sido construir el mundo sobre la imagen del sistema musical".

Al considerar el ritmo se pregunta en qué medida los análisis métricos pueden ser transcritos musicalmente.

Un apartado especial está destinado a los instrumentos musicales que en Grecia —a diferencia de otros pueblos— tuvieron particular importancia dentro del simbolismo religioso; de ahí que el hallazgo de

cualquier iconografía al respecto encierre un valor que rebasa los planos musical y estético.

En esta sección —ampliada con diversas ilustraciones *ad hoc*— analiza la familia del *aulós*, la *lyra*, los instrumentos a viento —dentro de los cuales especialmente se ciñe a la flauta, la siringa y el *salpinx*—, los de cuerda y los de percusión.

En el cap. VI (pp. 76-104) se ocupa de los tonos musicales, incluyendo los “modos arcaicos platónicos” y los pseudo-modos griegos de la EM.

Particular interés reviste el sugestivo apartado en el que aborda el problema de la notación o escritura musical donde distingue la notación arcaica, la clásica (con sus correspondientes escalas), la instrumental y la vocal, agregando también las tablas del musicógrafo Alypio.

La parte más importante del presente trabajo quizá la constituye el capítulo “Les *monuments* de la musique grecque”, en el que analiza pormenorizadamente una decena de documentos anotados según el sistema clásico e incluye también una treintena de fragmentos musicales arcaicos con sus correspondientes anotaciones. De ellos no solo propone una exégesis musical, sino que realiza también —escuetamente— una suerte de crítica textual a la vez que refiere el hallazgo y transmisión de esos testimonios. Entre ellos constan la anotación musical de 9 versos de *Ifigenia en Aulide* de Eurípides (p. 143), un himno delfico a Apolo pp. 154 ss.) del siglo I, la transcripción del famoso epitafio de Sikilos, fragmentos de un “Himno al Sol”, etc.

Completan esta prolija edición tablas de anotaciones clásicas con sus equivalentes notaciones modernas, diversos croquis, dibujos explicativos, tablas sobre pies y metros poéticos fundamentales y un pequeño catálogo de los términos musicales más frecuentes en la Grecia clásica.

HUGO F. BAUZÁ

WILLIAMS, Gordon *Figures of thought in Roman Poetry*. New Haven and London, Yale University Press, 1980, 292, pp.

El nombre de Gordon Williams es ampliamente conocido para los estudiosos del mundo latino. A sus ya clásicos ensayos sobre la función de la poesía y otros temas de la literatura romana —*Tradition and originality in roman poetry* (1968), *Change and decline: roman literature in the early empire* (1978)— se suma la presente obra como valioso aporte destinado a revelar y esclarecer distintos aspectos de la composición poética.

Su intención —expresamente manifiesta en la introducción— de comprender desde una nueva perspectiva las técnicas compositivas de la poesía (lirica y narrativa) a partir de textos latinos, que a su vez ofrezca interés para estudiosos de otras literaturas, abre un campo fértil y habitualmente poco transitado. Las modernas investigaciones sobre el tema y las especulaciones sobre aspectos de teoría literaria parecen preferir, casi con exclusividad, un terreno más inmediato. Se señala así una quiebra entre lo antiguo y lo moderno: la teoría se encauza junto al objeto que le resulta propio y así los sistemas hermenéuticos operan en el mundo del más acá (la modernidad), atentos a un corte que pareciera decisivo. Más allá queda lo clásico, con sus formas y su tradicional modo de ser entendido. En esta materia, ha prevalecido una posición tradicionalista y atendida a las pautas de la retórica clásica, prefiriéndose no innovar en un terreno tan complejo. La estricta bipartición forma-contenido, superada hoy en aras de una comprensión integral del hecho estético, ha tendido a conservarse en el estudio de las literaturas antiguas aun cuando en múltiples instancias evidencie sus falencias. Esta inoperancia de ciertas técnicas interpretativas tradicionales es la que se pone de manifiesto inicialmente, en el primer capítulo de la obra. Los “problemas irresueltos” que presentan

algunas odas de Horacio (I 16, I 28, I 2, etc.) exigen una nueva forma de ser abordados, que es la que intenta el autor de este trabajo. El hecho de que Gordon Williams remita a investigaciones como las de Roman Jakobson implica un poner al día los métodos de análisis de los textos clásicos —en tanto ciertas novedades actúan provechosamente en el mundo de lo grecolatino— y a la vez posibilita extraer de ellos nuevas categorías que se constituyen en instrumentos aptos para otras literaturas.

La propuesta inicial es la de someter a revisión los términos de la retórica tradicional, conocidos por los poetas y empleados por los críticos. Esta dividía la composición en dos áreas: la del *lenguaje*, sujeto a ordenamiento por una exhaustiva descripción de vocabulario, sintaxis y figuras; y la del *contenido*, sujeto a ordenamiento por las leyes de la "inuentio". La riqueza compositiva de muchos poetas clásicos, sin embargo, excede largamente esta esquemática división. Williams postula —de allí el título del estudio— que una idea puede ser entendida como una unidad análoga a la palabra y estar sujeta a configuraciones con otras ideas, tal como puede hacerse con las palabras. Consecuentemente, nuevas técnicas pueden ser ideadas para transiciones funcionales de pensamiento: el poeta puede decir una cosa mientras espera que el lector entienda otra, y significar mucho más, relacionado con lo dicho en uno o múltiples sentidos. Esta forma de comprensión del poema no puede ser entendida como estricta retórica, sino que convierte a la poesía en una auténtica meditación, "un acto privado de comunicación con un lector que respondía en la más completa extensión de sus capacidades literarias". Esta manera, observable en Catulo, Horacio, Propertio y Tibulo, se modificará en Ovidio con su actitud oratoria.

Todo ello está encaminado a ejemplificar, a través de los textos poéticos, la naturaleza de la demanda que hacen los escritores del más temprano período a

sus lectores con la aplicación de figuras a ideas. La postulación de "figures of thought" —esto es, ya no de lenguaje sino de pensamiento— remite al problema de la terminología. Esto lleva a enunciar progresivamente los alcances de los términos empleados, de cuño tradicional, y a buscar nuevas expresiones que definan lo observado. Williams distingue las dos mayores modificaciones producidas por configuraciones del pensamiento como siendo metafóricas o metonímicas en el modo. A ellas especialmente circunscribe el análisis, reconociendo que "el decir una cosa y significar otra" puede ser cubierto por una infinidad de formalismos (eufemismo, ironía, *praeteritio*, etc.), distinciones todas que conducen a la "pesadilla escolástica de la clasificación" en donde los juicios importantes desaparecen de la vista.

A partir de esta distinción medular, se analizan procedimientos recurrentes y técnicas que convergen a uno u otro modo. Así, con tecnicismos que obedecen a una necesidad denominativa para referir una forma de pensamiento realizada en la imagen, enuncia conceptos como los de *anticipación temática* (un tema que puede llegar a ser significativo más tarde se introduce tempranamente de forma tal que el lector deba reconocer en el contexto anterior un signo para suspender el juicio), *arbitraria aserción de similitud* (uso poético de la analogía, de modo básicamente metafórico), *lenguaje primario y secundario*, *índice de proporcionalidad*, etc.

Después de un breve y ajustado esbozo teórico, Williams se aboca al análisis de textos. Horacio —algunas odas—, Catulo —sobre todo el *carmen* 68—, Propertio y Tibulo son especialmente tratados en función ejemplificadora de estas nociones. Del minucioso estudio, irán surgiendo nuevos conceptos y precisiones. En el capítulo V, por ejemplo, sobre la anticipación temática —se analizan fundamentalmente poemas de Propertio y Horacio—, progresivamente se efectúan subdivisiones: anticipación temática sim-

ple y composición anular, anticipación por sinécdoque "e sequentibus praecedentia", anticipación estructural, etc. Además de los enunciados, otros capítulos tratan temas como "objective framework" (el monólogo dramático y las técnicas del relato, sustitución del campo de relato, asociación de campos distantes de relato), técnicas de metonimia y sinécdoque, etc.

Resta destacar el mérito de esta cuidada edición, que incluye un índice de referencias, un índice de pasajes de obras citadas y un índice general donde se hace el resumen terminológico y se remite a secciones del trabajo donde son tratados los temas correspondientes.

LÍA M. GALÁN

\* \* \*

GRIMAL, Pierre *Le lyrisme à Rome*, Paris, Presses Universitaires de France, 1978, 304 pp.

El presente trabajo intenta reubicar el lirismo romano dentro del cuadro poético de la Antigüedad, tratando de discernir qué es auténticamente latino y qué tradición helénica. Para ello, P. Grimal —profesor en la Universidad de Paris IV "Sorbonne"— estudia pormenorizadamente las diferentes variantes líricas dadas en Roma, a la vez que señala que el lirismo latino "né dans d'autres conditions de société et de sensibilité que le lyrisme grec n'a jamais connu les grandes compositions chorales", salvo contadas excepciones en el orbe poético de Horacio.

Su análisis brota de la definición negativa según la cual en Roma se consideraba lírica toda poesía que no entraba en ninguno de los géneros tradicionales —tragedia, comedia, epopeya, sátira o epístola—; lírica, por tanto, debía ser ubicada no como un género, sino como una forma literaria inscripta en un ritmo poético, fuera este personal o colectivo.

Previo al estudio de la lírica, Grimal

hace consideraciones sobre el lenguaje poético en general, destacando una certera —y ya clásica— apreciación de Willamowitz: "El verso es más antiguo que el pie que lo mide". A partir de tal afirmación señala que el primitivo lenguaje poético brotó de modo independiente de la tradición retórica y que esta se constituyó *a posteriori* y no a la inversa como erróneamente se piensa.

Como rasgo genuino de la poesía latina pone de relieve lo personal, que es una nota dominante y casi permanente, a diferencia de la griega que es más impersonal y objetiva. Por cierto, Safo, algunas experiencias poéticas de Arquíloco y algún otro poeta aislado, serían excepciones a esa regla genérica.

La obra se inicia con el estudio de las más antiguas formas de lirismo latino —en particular del teatro arcaico—, para pasar luego al estudio del llamado lirismo "sabio". Esas formas poéticas son la preparación para una suerte de lirismo de cuño auténticamente latino y que tiene su máximo representante en conocidas composiciones de Catulo en las que el poeta extrovierte —de modo subjetivo, personal e intransferible— su mundo interior, en el que tormentosamente conviven el amor y el odio.

El estudio de Catulo lleva a Grimal a considerar al grupo de los *poetae novi*, de los que hace interesantes observaciones aun cuando la mayoría de las mismas no son originales.

Sí, en cambio, es original el planteo y el tratamiento del género elegíaco, variante poética que rastrea desde los *disiecta membra* de Galo hasta la abundante producción de Ovidio, no sin haber hecho antes algunas consideraciones sobre la elegía griega.

Igual postura guarda respecto del género bucólico, del que traza un cuadro sucinto pero esencial en el que están incluidas desde las manifestaciones *ad hoc* —y *fundantes*— de Virgilio hasta las de Calpurnio Sículo y Nemesiano.

En el capítulo "Horace et ses amis" intenta mostrar el deliberado esfuerzo

poético del venusino por adaptar al latín los ritmos griegos. En este apartado destaca un rasgo original de Horacio quien, tentado por el arte pindárico, intentó abordar formas poéticas corales.

Ofrece luego un panorama del género epigramático, destacando en qué aspecto asume la tradición griega y en qué aspecto se aparta de ella signando las líneas de una auténtica latinidad. (De todos modos, conviene subrayar —como destaca P. Grimal— que los conceptos de "originalidad e imitación de los antiguos, no coinciden con nuestros conceptos sobre el particular". La clásica expresión renacentista "imitar mejorando", vale también para los antiguos).

Concluye la obra con un apartado sobre el llamado lirismo "menor", en el que se aprecia una disminución de la diversidad de formas métricas "laboriosamente" conquistadas por los *poetae noui* (p. 239).

Estos poemas "menores" (cronológicamente ubicados desde el s. I después de Cristo hasta el fin de la latinidad pagana) son de raíz y contenido diversos y la imagen que tenemos tanto de ellos como de sus autores, es "fragmentaria" y frente a ellos, da la sensación de estar frente al crepúsculo de una tradición literaria otrora floreciente.

En esta sección, no obstante, evoca ejemplos memorables. Así analiza diversos elementos líricos del teatro de Séneca, sobre el que hace importante consideraciones, muchas de las cuales ya había esbozado en sus anteriores trabajos sobre el poeta-filósofo cordobés.

Dentro de este apartado que Grimal —siguiendo a la clásica clasificación de E. Baehrens— denomina "lirismo menor", deben ponerse de relieve sus comentarios sobre los fragmentos líricos incluidos en el *Satiricón* de Petronio, de los que hace un prolijo análisis al igual que de otras composiciones obrantes en la *Antología latina*.

Completan el volumen un índice de poetas citados y otro de términos métricos con sus correspondientes esquemas y explicaciones *ad hoc*.

Debe señalarse la traducción al francés —a pie de página— de cada uno de los versos latinos citados lo que facilita su comprensión para el lector no acostumbrado al manejo de las lenguas clásicas. Este hecho, junto a una rigurosa sistematización, a una claridad expositiva y a un acendrado poder de síntesis, ponen de relieve las cualidades didácticas con que esta obra ha sido concebida.

HUGO F. BAUZÁ

\* \* \*

ANÓNIMO. *Pánfilo o El arte de amar*. Texto, introd. trad., ap. crítico y notas de L. Rubio y T. González Rolán. Barcelona, Bosch, 1977 pp.

La colección *Erasmus* de la editorial Bosch edita, como es sabido, textos bilingües de diversas literaturas. El presente trabajo es una edición de la comedia *Pamphilus de Amore* y reviste una gran importancia porque pone a disposición del público no versado en humanidades clásicas una obra de poderoso influjo posterior. Sin embargo, no carece de interés para el especialista en latín medieval, al ser una edición crítica que marca, en opinión de los autores, un avance respecto de las anteriores, en concreto la de E. Evesque y la de F. G. Becker.

Preceden al texto propiamente dicho 85 pp. en las que se da un panorama de la comedia latina en la Edad Media y la especial ubicación del *Pamphilus*, en particular su relación con el *Libro de buen amor* del Arcipreste de Hita, incluso en sus correspondencias literales. Hay también un estudio de estilo, lengua y versificación, una bibliografía y los elementos necesarios para la crítica textual.

Posee remarcable interés un detenido examen de la edición de F.G. Becker (*Pamphilus: Prolegomena zum Pamphilus de amore und kritische Textausgabe*, Düsseldorf, 1972), cuya validez absoluta impugnan Rubio y González Rolán, tanto en lo que se refiere a su *stemma codi-*

*cum* como a la adopción de diversas lecciones, según consta claramente en el aparato crítico. ción es fiel y escrita en un correcto español actual.

Digamos, por último, que la traduc-

RAÚL LAVALLE

\* \* \*